

Asumen la provincia aunque en la Brigada José Martí solo queden cerca de 1 120. Se consagran porque saben de su valía en nuestras comunidades, donde son empuje y aliciente espiritual. *Adelante* les abraza a través de tres historias de salitre, de tierra adentro y de ciudad donde florecen los instructores de arte

A cargo de Yanetsy León González

# La visión de un buen artista es ser maestro

## EL JARDÍN DE TANIA

Por Yang Fernández Madruga. Foto: Orlando Seguí Aguilar

Entre las manos de Tania Castañeda Rodríguez hay talento para explotar. Egresada en el 2000 de la Escuela de Instructores de Arte Nicolás Guillén, sabe cuántas responsabilidades exige educar a las distintas generaciones de aficionados, pero tiene dos grandes pasiones: la enseñanza y el teatro.



Ese mundo de focos y escenarios invadieron su imaginación desde temprano: “Empecé en los talleres que rectoraba el Guiñol de Camagüey. Luego, me vinculé a la compañía La Andariega”.

El entramado de influencias impulsaron a esparcir las del arte fueron múltiples: guarda con predilección los consejos de su profesora Micaela Iznaga, antes de la jubilación, y “las clases

de la actriz Corina Mestre, una persona que domina cualquier género teatral. Ella venía cada cierto tiempo y nos impartía talleres e interactuaba con nosotros. En lo personal me sentí muy motivada con esa mujer, cuyas exigencias llevaban el matiz del amor, la sabiduría y el ansia por vernos crecer”.

Ya ha echado raíces en la casa de la cultura Julio Antonio Mella: “En estos momentos tengo un proyecto con niños aficionados de la escuela José Antonio Echeverría llamado Los Patatos. Vamos a zonas distantes, y a la vez se nutren de los beneficios espirituales que aporta el arte.

“También trabajo con público adulto como el Teatro de ‘Dos, que se presentó en la VI Fiesta del Tinajón con la declamación La canción del bongó, de Nicolás Guillén, y hace poco comencé a enseñar a invidentes de la Anci, con quienes deseo montar el cuento El hambre, de Onelio Jorge Cardoso”.

Entre los placeres y tropiezos de su oficio, la obra de la joven instructora dejará listo un jardín donde germinen hombres y mujeres que piensen el arte; hombres y mujeres útiles en nuestra sociedad.

## AQUEL NIÑO IMPROVISADOR ENSEÑA DÉCIMAS

Con 11 años de edad, Leonides Maceo Rubio era famoso, por un talento que a tiempo le perfiló el poeta repentista Gabriel Llanes, con su taller para niños en Sibanicú.

“Era un asombro que tan chiquitos improvisáramos versos de manera relevante”, recuerda del segundo Seminario Nacional de Niños Improvisadores, en La Habana, y del tercero, en Morón, impulsado por el Centro Iberoamericano de la Décima.

“Ahora mi profesor Gabriel Llanes vive en la ciudad de Camagüey. Viene dos veces al taller, y de los otros dos encuentros me encargo yo. Podemos alcanzar lo que hace años él logró con nosotros”, habla con conciencia por la décima, signo de cultura popular cubana, con la que no solo se identifica el sector campesino.

Hace siete años es instructor de música. Labora en el preuniversitario Jesús Suárez Gayol, mantiene un taller de guitarra con niñas de primaria, canta en el Mariachi de Guáimaro y por si fuera poco, preside la Brigada José Martí en Sibanicú.

“La Brigada fluye en el municipio. Somos 45 instructores de arte, 10 en Cultura y 35 en Educación. Al principio éramos 156, pero nos arreglamos porque nos importa llegar a comunidades de difícil acceso como Siboney, Antón, Lumumba, San Bernardo, El Entronque, Mola, Hatuey...”

Leonides desea elevar la calidad de cada resultado, desde mejores condiciones de trabajo, por la exigencia de una programación estable para más de 30 930 pobladores, y con el reto de ser el territorio camagüeyano con más casas de cultura: la municipal Wifredo Lam, la de Mola, la de Oriente Rebelde, la de Siboney, la de Patricio Lumumba y la de Hatuey, sede permanente de la Feria Provincial de Arte Popular.

“Mi principal sueño es realidad cotidiana, porque no ambiciono más de lo que hago. Solo pido más espacios para presentarnos. Ya nos preparamos para la gala de graduación de 12mo. grado, se espera algo ‘sobrenatural’ y, créeme, lo tendrán porque ellos lo merecen”.



Foto: Orlando Durán Hernández

## DE IMPACTO

Andrés Manuel Casimiro García estudió para enseñar de artes plásticas, y de eso se ha ocupado los cinco años que lleva de instructor de arte en Santa Cruz del Sur, aunque en el fondo, lo que más disfruta es la danza, algo que también desarrolla desde la Brigada de Instructores de Arte.



Foto: Y.L.G.

“Desde chiquito me gustó pintar, bailar, actuar, de todo. A medida que crecí me di cuenta de que se me daba mejor la pintura. De hecho, en noveno grado lo único que pedí en la boleta fue la carrera de instructor de arte. Todo el mundo me tildó de loco, pero tenía la corazonada y se me dio”.

Al graduarse lo ubicaron en la ESBU Camilo Cienfuegos, de La Jagua, mas lleva dos cursos en el IPU Henry Reeve, en la capital del municipio, donde enfrenta desafíos del contexto cultural.

“En mi escuela logro lo indispensable de la especialidad, aunque tal vez no tenga la calidad para trascender. A la juventud le gusta más bailar que pintar, e incluso los niños me responden más cuando convoco a lo primero que a lo segundo”.

Eso a Andrés Manuel no le disgusta, por la importancia de la receptividad y la correspondencia oportuna a las demandas de público, desde las instituciones y las personas responsables de canalizar inquietudes y estrechar los vínculos.

“Nuestra rueda de casino se llama Impacto. El año pasado nos invitaron al Cubadisco en Camagüey, pero nos coincidió con un examen en la escuela; ahora por suerte llegamos a la VI Fiesta del Tinajón. Cuando estudiante participé, por cierto, bailando en ruedas de casino. Cada oportunidad en espacios provinciales estimula a los profesores y a los alumnos, da ganas de trabajar y de superarse”.

Y se despidió con un consejo: “En mi Santa Cruz del Sur me va bien. Siempre les digo a los jóvenes que desarrollen lo que quieren. Cuando se logra combinar lo que le gusta con lo que hace, uno se siente mejor. Lo digo por experiencia propia”.

## Feria de estrenos



Dos novedades marcarán el evento cultural más importante de Cuba en Camagüey desde el próximo miércoles 5: el retorno de las sesiones teóricas y ventas a su tradicional espacio del centro de la ciudad, y la Feria Joven, con protagonismo de los estudiantes de la Universidad Ignacio Agramonte Loynaz.

La sede de la Unión de Escritores y Artistas (Uneac), el Centro de Gestión Cultural, y las casas de la Diversidad y de la Memoria acogerán paneles, conversatorios y los homenajes a Armando Hart —a quien está dedicada la cita y nos privilegiará con su presencia—, y a la historiadora Mildred de la Torre.

En el Casino Campestre se mantendrá la librería del Centro Cultural Recreativo y el muy popular Pabellón Infantil, con los proyectos de narración Catalejo de cuentos y Oral lo propio, propuestas de textos, juegos y cinco sitios para venta exclusiva de literatura para niños. Allí permanecerá también la Carpa de la Reina, espacio de la Asociación Hermanos Saiz, que en las tardes abrigará la poesía y la trova de la Nave de los Locos.

Del inabarcable programa, sus organizadores resaltaron en la conferencia de prensa este viernes 31 de marzo, en el Día del Libro Cubano; la colección dedicada a Fidel; la multimedia acerca de Ignacio Agramonte; el evento De Guáimaro a Playitas de la Sociedad Cultural José Martí en sus 20 años; los 38 estrenos de la editorial Ácana; el primer título de esa institución preparado especialmente para leerse en dispositivos móviles; la rebaja de precios a varios volúmenes anteriores al 2014, y ocho videos promocionales con importantes escritores que ya se aprecian en Televisión Camagüey.

Como es habitual, el programa colateral llevará promociones literarias y ventas a escuelas, entidades laborales, centros hospitalarios y penitenciarios y comunidades, incluidas 20 de difícil acceso. Los libros en todas las áreas podrán adquirirse desde las 9:00 a.m. hasta las 7:00 p.m., excepto el domingo 9, cuando la clausura está anunciada para las 5:00 p.m.

•Daicar Saladrigas González

## Videoarte en circuito

•El Festival abrirá con Rumbatá, este martes, a las 9:00 p.m. en El Circuito

El séptimo Festival Internacional de Videoarte de Camagüey (FIVAC), del 4 al 9 de abril, pondrá a prueba la capacidad de pervivencia con cambios en la estructura, al sumar un día y emprenderse por primera vez desde la Iniciativa Municipal de Desarrollo Local (IMDL) El Circuito.

“FIVAC surgió autofinanciado, tal y como se establece para los eventos internacionales, pero como nacimos en un momento de crisis en el 2008, debíamos ser rentables para existir, así buscamos apoyo extranjero, y también el necesario apoyo nacional. Ya somos una institución empresarial, que al abrigo de la Empresa Provincial de Turismo de Ciudad Santa María hace esta cita cultural”, cuenta Diana Rosa Pérez, productora general.

El programa contiene las sesiones teóricas con especialistas de Cuba, España, Estados Unidos, Argentina y México; talleres de creación; la muestra La Próxima Resistencia, de festivales internacionales; las obras en concurso —79 obras de 24

países— y el encuentro de artistas y públicos, entre otros estímulos al intercambio.

“El Festival es válido para quienes apuestan por un arte experimental, menos comercial, porque es una plataforma que legitima, visibiliza, acerca al público, apoya con premios y presupuesto para seguir haciendo”, asegura Jorge Luis Santana, presidente del FIVAC.

Si le interesa acreditarse, acuda a El Circuito, en la calle Ignacio Agramonte No. 410, de 10:00 a.m. a 10:00 p.m., por 50 CUP (para cubanos) o 50 CUC (para extranjeros) tiene derecho a las actividades, un módulo y el recorrido por el Centro Histórico de Camagüey. También puede comprar entradas por 10 CUP o 10 CUC.

